



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Autoconcepto de los estudiantes y su impacto en la toma de decisiones de una carrera universitaria.

**RAMON GADÑAY KAREN LIZBETH
LICENCIADA EN PSICOLOGIA CLINICA**

**MACHALA
2022**



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**Autoconcepto de los estudiantes y su impacto en la toma de
decisiones de una carrera universitaria.**

**RAMON GADÑAY KAREN LIZBETH
LICENCIADA EN PSICOLOGIA CLINICA**

**MACHALA
2022**



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ANÁLISIS DE CASOS

**Autoconcepto de los estudiantes y su impacto en la toma de
decisiones de una carrera universitaria.**

**RAMON GADÑAY KAREN LIZBETH
LICENCIADA EN PSICOLOGIA CLINICA**

PEÑA LOAIZA GERARDO XAVIER

**MACHALA
2022**

Autoconcepto y elección de carrera profesional

por Karen Ramon

Fecha de entrega: 01-mar-2023 08:36p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2026610025

Nombre del archivo: ANALISIS_DE_CASO_RAMON_KAREN.pdf (451.5K)

Total de palabras: 9049

Total de caracteres: 49871

Autoconcepto y elección de carrera profesional

INFORME DE ORIGINALIDAD

4%

INDICE DE SIMILITUD

4%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Técnica de Machala Trabajo del estudiante	1%
2	www.coursehero.com Fuente de Internet	1%
3	repositorio.utmachala.edu.ec Fuente de Internet	1%
4	es.groinstrong.com Fuente de Internet	<1%
5	core.ac.uk Fuente de Internet	<1%
6	prezi.com Fuente de Internet	<1%
7	www.eui.upm.es Fuente de Internet	<1%
8	www.elhispanonews.com Fuente de Internet	<1%
9	www.imf.org Fuente de Internet	<1%

10	americanae.aecid.es Fuente de Internet	<1 %
11	documentalistas.org Fuente de Internet	<1 %
12	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1 %
13	worldwidescience.org Fuente de Internet	<1 %
14	www.audible.com Fuente de Internet	<1 %
15	www.tripod.lycos.es Fuente de Internet	<1 %
16	archive.org Fuente de Internet	<1 %
17	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
18	hispana.mcu.es Fuente de Internet	<1 %
19	medicinaestudia.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

La que suscribe, RAMON GADÑAY KAREN LIZBETH, en calidad de autora del siguiente trabajo escrito titulado Autoconcepto de los estudiantes y su impacto en la toma de decisiones de una carrera universitaria., otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

La autora declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

La autora como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.



RAMON GADÑAY KAREN LIZBETH

0751047929

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a Dios, a mi mamá, Carmen Gadñay mi pilar importante, por su esfuerzo y motivación diaria para seguir adelante con mis estudios, a mi papá, Juan Ramón por su valentía y sacrificio proporcionado. A mis hermanos, Luis y Ximena por siempre estar presentes y brindarme aliento constantemente, de igual manera, a mi cuñada Angie, mis primos, Paola y Henry con su paciencia y consejos pude culminar esta etapa, así mismo a mi tía Rosa y Mariana, a pesar de no estar físicamente, siempre estarán dentro de mí, como un recuerdo preciado, alentando mis logros. Por último, a mis grandes amigas, Ivonne y Paula por todo el cariño brindando y ser soporte emocional durante el transcurso universitario, dedico este trabajo a todos ellos, por ser las personas importantes en mi vida.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi tutor, Psic. Clin. Gerardo Peña por su paciencia y conocimientos brindados durante el trabajo de titulación, también quiero agradecer a la Psic. Clin Yadira Sánchez por su predisposición y motivación en la elaboración del estudio, de igual manera a la Dra. Carmita Villavicencio por ser guía de la investigación, y a la querida Psic. Clin. Andrea Cueva por el estima personal y palabras de aliento en cada momento.

AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES Y SU IMPACTO EN LA TOMA DE DECISIONES DE UNA CARRERA UNIVERSITARIA

RESUMEN

Autora: Karen Lizbeth Ramón Gadñay
CI: 075104792-9
kramon4@utmachala.edu.ec

Coautor: Gerardo Xavier Peña Loayza
gpena@utmachala.edu.ec
CI: 070279486-8

La presente investigación tiene como objetivo comprender la importancia del autoconcepto y las variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria. Está sustentado bajo las bases del enfoque Cognitivo, que mantiene aquellos factores que se involucran en el crecimiento y desenvolvimiento de la mente. Además, se estableció como tema único de análisis: Autoconcepto y variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria; compuesto por seis categorías que son: “Habilidades y destrezas”; “Atributos físicos o de personalidad”; “Exploración y valoración en participación de eventos”; “Roles sociales y familiares desempeñados”; “Metas personales”; “Expectativas y creencias en torno a la carrera”. Se tuvo la participación de dos jóvenes, que contaban con el perfil idóneo para el estudio, pues ambos son estudiantes de la Universidad Técnica de Machala, están cursando su primer semestre de carrera, sus edades se encuentran entre los 17-18 años y eligieron voluntariamente su actual carrera universitaria. Esta investigación es cualitativa de diseño fenomenológico-hermenéutico, y posee una muestra no probabilística-homogénea. Para recolectar la información se utilizaron instrumentos como: la entrevista semiestructurada, que consiste en una conversación organizada y guiada por la nueva información obtenida a medida que se desarrolla la entrevista, y la observación cualitativa, usada para captar directamente lo expuesto por el entorno. Dentro de los resultados, se evidenció que las habilidades de los participantes están fuertemente vinculadas con sus gustos; además, es

evidente la confianza en su físico, y los rasgos psicológicos influyeron a elegir una de diferentes eventos (académicos y laborales); además de su desempeño en roles familiares y sociales que benefician al autoconcepto; las metas personales se muestran como motivadoras para la carrera elegida; finalmente, las expectativas y creencias en torno a la carrera se presentan desde un plano más realista, y aumentan el sentido de éxito y ejecución de las actividades.

Palabras claves: Autoconcepto, factores cognitivos, elección de carrera.

STUDENT SELF-CONCEPT AND ITS IMPACT ON COLLEGE CAREER DECISION MAKING

ABSTRACT

Author: Karen Lizbeth Ramón Gadñay
CI: 075104792-9
kramon4@utmachala.edu.ec

Co-author: Gerardo Xavier Peña Loayza
gpena@utmachala.edu.ec
CI: 070279486-8

The present research aims to understand the importance of self-concept and cognitive variables in the decision-making process of a university career. It is sustained under the bases of the Cognitive approach, which maintains those factors that are involved in the growth and development of the mind. In addition, it was established as a single subject of analysis: Self-concept and cognitive variables in the decision-making process of a university career; composed of six categories which are: "Skills and abilities"; "Physical or personality attributes"; "Exploration and valuation in participation of events"; "Social and family roles played"; "Personal goals"; "Expectations and beliefs about the career". We had the participation of two young people, who had the ideal profile for the study, since both are students of the Technical University of Machala, they are in their first semester of their career, their ages are between 17-18 years old and they voluntarily chose their current university career. This is a qualitative research of phenomenological-hermeneutic design, and has a non-probabilistic-homogeneous sample. To collect the information, instruments used were: the semi-structured interview, which consists of an organized conversation guided by the new information obtained as the interview develops, and qualitative observation, used to directly capture what was exposed by the environment. Within the results, it was evidenced that the skills of the participants are strongly linked to their tastes; in addition, confidence in their physique is evident, and the

personological traits influenced them to choose a career that exploits the uniqueness of their characteristics; including the exploration of different events (academic and labor); in addition to their performance in family and social roles that benefit the self-concept; personal goals are shown as motivators for the chosen career; finally, expectations and beliefs around the career are presented from a more realistic plane, and increase the sense of success and execution of activities.

Keywords: Self-concept, cognitive factors, college career.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. GENERALIDADES DEL OBJETO DE ESTUDIO	11
1.1 Definición y contextualización del objeto de estudio.....	11
1.2 Hechos de interés.....	16
1.3 Objetivo de la investigación	18
2. FUNDAMENTO TEÓRICO - EPISTEMOLÓGICO DEL ESTUDIO	19
2.1 Descripción del enfoque epistemológico de referencia	19
2.2 Bases teóricas de la investigación	21
3. PROCESO METODOLÓGICO.....	24
3.1 Diseño o tradición de investigación seleccionada.....	24
3.2 Proceso de recolección de datos en la investigación.....	26
3.3 Sistema de categorización en el análisis de los datos.....	27
4. RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN	32
4.1 Descripción y argumentación teórica de resultados	32
CONCLUSIONES.....	38
RECOMENDACIONES	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40
ANEXOS	49

INTRODUCCIÓN

La elección de una carrera universitaria es una de las primeras decisiones importantes en la vida de cada persona, por lo que comprender los factores que influyen en esta decisión contribuye a profundizar en los programas educativos y en las expectativas generadas alrededor de una carrera; a esto se añade que en algunos casos existe la presión externa de los padres y de los centros educativos, por lo que la elección de un título universitario se ve afectada por las propias motivaciones de la persona para continuar la educación, así como lo que se espera de obtener su título.

Además, la importancia del autoconcepto relacionado con la carrera de un estudiante y el proceso de orientación profesional puede ayudar a cada sujeto a comprender y a elegir su carrera profesional, quedando en un autoconcepto académico positivo y la facilidad para establecer metas profesionales a largo plazo. Son las aspiraciones y deseos de los estudiantes sobre lo que esperan lograr durante su vida universitaria las que representan el desempeño particular de sus variables cognitivas como elementos clave para la decisión de su carrera y su adaptación al contexto universitario.

Es así que, el sujeto adquiere el rol de protagonista en cada escenario de su vida, siendo sus decisiones, objetivos, metas a alcanzar; además de sus creencias y esquemas cognitivos los que influyen en su criterio de selección, por ende, sus conductas se alinean a estrategias y situaciones de su entorno, obteniendo el resultado o consecuencia más cercana a lo esperado (Aldereguía, 2004).

Por lo mencionado, el objetivo del presente estudio de caso es comprender la importancia del autoconcepto y las variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria. Se ha utilizado un enfoque cualitativo de diseño fenomenológico y una

muestra no probabilística-homogénea, donde los criterios de inclusión fueron: ser estudiantes de la Universidad Técnica de Machala; encontrarse cursando su primer semestre de carrera; que sus edades se encuentren entre los 17-18 años; haber elegido su actual carrera universitaria.

El trabajo estuvo compuesto por cuatro capítulos, en lo que respecta al primer capítulo, se detallan las generalidades del fenómeno a estudiarse, por lo que se aborda de forma profunda las definiciones teóricas del tema, partiendo de lo general a lo particular, incluso recogiendo investigaciones mundiales relacionadas al tema, y describiendo el objetivo propuesto del estudio.

En el Segundo capítulo se fundamenta el enfoque epistemológico del estudio, por lo que a través de recursos bibliográficos se indaga las bases teóricas del objeto de estudio desde el enfoque seleccionado, en este caso, la corriente cognitiva, la cual asume esencialmente que los pensamientos y sentimientos se encuentran más activos en el proceso de formación del comportamiento.

En el Tercer capítulo se describe el proceso metodológico, donde se describe el enfoque y su diseño, además de las herramientas utilizadas para recolectar la información que sirvió para categorizar y analizar los datos.

Finalmente, el Cuarto capítulo se analiza y argumentan los resultados desde una triangulación que ocupa: sustento teórico, unidades de análisis y argumento de la investigadora, para posteriormente terminar con las conclusiones y recomendaciones.

AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES Y SU IMPACTO EN LA TOMA DE DECISIONES DE UNA CARRERA UNIVERSITARIA

1. GENERALIDADES DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Definición y contextualización del objeto de estudio.

Desde la perspectiva de entrar a una formación profesional de tercer nivel, en distintas instituciones de educación superior se visualiza capacidades emocionales, autoconocimiento, estabilización emocional, y habilidades sociales para crear un buen trato ante la sociedad, estas son características que se anhela en el fortalecimiento de los posteriores profesionales, así el individuo que se encuentra en capacidad de desarrollar lo planificado hacia futuro es capaz de seleccionar una carrera universitaria, encaminando el empeño inspirado del autoconcepto concerniente de sus competencias. (Urdiales et al., 2020).

Por ello, el autoconcepto en los adolescentes constituye una base fundamental en el incremento de la identidad, temperamento y personalidad, siendo el soporte de la actividad individual, colectiva, y laboral, este se produce desde de la incorporación de ideas que aportan los demás así elaborando su particular personalidad (Jara y Echeverría, 2020).

El autoconcepto está interpretado por las competencias percibidas de sí mismo, esto es el cumulo de convencimientos, representaciones, ideas, y valoración de cualidades personales, se estipula una entidad racional, un procedimiento vigoroso, compresible con muchas facetas instauradas por el individuado, de esta manera, determina su esencia personal (Carrillo-Ramírez et al., 2020).

La mayor tasa de deserciones universitarias está presente durante el primer año de estudio, situación que se logra observar en países como Cuba, cuyo porcentaje de abandono es del 40.9% (Torres-Rentería y Escobar-Jiménez, 2022); Perú, en donde 1 de cada 10 universitarios abandonan sus estudios en los primeros semestres (Heredia et al., 2015); o Ecuador, en el cual existe una tasa de deserción estudiantil del 25,2% (Ortiz et al., 2018).

La adolescencia es la etapa en donde se experimenta una serie de cambios que permiten alcanzar la madurez física y psicológica necesaria para lograr un desenvolvimiento adaptativo y funcional (Gaete, 2015); sin embargo, Acuña et al. (2013) consideran que durante este proceso no se alcanza un grado de desarrollo cognitivo idóneo que posibilite tomar decisiones trascendentales, por ejemplo, la elección de la carrera universitaria.

Así pues, la identidad ocupacional tendrá que ser definida en plena crisis puberal y psicológica (Bravo y Vergara, 2018), problemática que se intensifica al tomar en cuenta el desconocimiento que existe en el estudiante sobre sus propias competencias y habilidades, aquello producto del poco énfasis del sistema educativo en generar una enseñanza que permita reconocer las potencialidades de cada alumno, estimulando mínimamente su autopercepción y autodescubrimiento (Sánchez, 2015).

Tomar una decisión es un fenómeno sumamente complejo de realizar, en el que resulta necesario que el individuo conozca profundamente los elementos, consecuencias, ventajas y desventajas del hecho a decidir; una de las decisiones más importantes es la selección de la carrera universitaria, y para llevarla a cabo es indispensable que el estudiante haya desarrollado un autoconcepto, a través del cual podrá reconocer sus destrezas y delimitar de mejor manera las carreras profesionales que escogerá (Coello, 1992).

Sin embargo, aquello no forma parte de los objetivos que sigue el sistema educativo actual, generando estudiantes que, desconociendo sus habilidades y preferencias, toman decisiones impulsivas y poco fundamentadas, elegir una carrera universitaria bajo estas condiciones constituye una de las principales causas de deserción universitaria, puesto que los sentimientos de insatisfacción y arrepentimiento originados por la decisión tomada, impactarán negativamente en la motivación del estudiantado (Arias-Pérez et al., 2018).

El autoconcepto es un esquema cognitivo y organizado que abarca tanto la totalidad de creencias sobre las propias características, como la claridad de roles, valores y metas personales (Castro, 2015). Esta variable psicológica se manifiesta por primera ocasión en

el siglo XX, al inicio, la definición de autoconcepto ignoraba la influencia de procesos sociales en su desarrollo además del rol que ejercía en las diversas esferas del funcionamiento, por lo que era considerada como un fenómeno unidimensional (Palacios, 2009).

Pero no fue hasta 1976 que Shavelson, Hubner y Stanton, proponen un modelo que dejó atrás aquella perspectiva lineal, introduciendo una visión jerárquica y multidimensional del autoconcepto (Igor et al., 2008). A finales de la década de 1970, James estudia el modelo multidimensional del autoconcepto y se interesa por los factores presentes en el curso de su desarrollo, tras investigar aquello, concluye que las autopercepciones se definen a partir del conocimiento construido no sólo por el saber y conocer de sí mismo, sino también por el que proviene del entorno, específicamente del reconocimiento que los otros realizan sobre él (Fernández y Macbeth, 2018).

En 1986, Harter observó que la formación de un autoconcepto positivo o negativo dependerá del grado de importancia o juicio de valor que el individuo asigna a cada uno de los componentes específicos: académico, social, personal y físico. Por otro lado, Luna y Molero, (2013) destacan la relevancia del autoconcepto en la formación de la personalidad, principalmente por cómo incide en el desarrollo de competencias sociales y la capacidad de adaptación.

Vera y Zebadúa (2002) relacionan al autoconcepto con la autorrealización y el bienestar general, notando en su investigación que la primera variable actúa como un predictor de la segunda y tercera, en especial por cuánto el autoconcepto positivo constituye un factor preventivo de problemáticas psicosociales como la depresión. Según el modelo multidimensional, del autoconcepto estaría formado por dos esquemas: académico y no académico, dentro de aquel último se encuentran los dominios social, personal y físico (González, 2005).

Profundizando en cada uno de estos subsistemas, el autoconcepto académico incluye las percepciones del estudiante sobre sus competencias en las diversas asignaturas escolares, como inglés, matemáticas o historia; el dominio social abarca la comprensión de las

propias habilidades sociales y la aceptación con el medio; el dominio personal engloba la visión de sí mismo en cuanto al ajuste emocional, la eticidad o moralidad, y la consecución de objetivos; y finalmente, el dominio físico hace referencia a las autopercepciones sobre el aspecto personal y las competencias físicas (Igor et al., 2008).

Es así como, bajo lo propuesto por este modelo, el autoconcepto estaría constituido por una red de significados provenientes de cada una de las diversas áreas del funcionamiento, cuyo desarrollo se va construyendo de manera histórica. Uno de estos actores sociales que influyen en el proceso de formación del autoconcepto es la familia, donde dependiendo de la calidad del apego que se haya desarrollado con los progenitores, los infantes pueden adquirir cualidades positivas relacionadas a la salud, seguridad, independencia y autosuficiencia, o por el contrario negativas, como la dependencia e inseguridad (Ruiz et. al, 2003).

Finalmente, dependiendo de cómo se vaya construyendo este constructo, el autoconcepto puede derivar en dos tipos diferentes: positivo y negativo, personas que cuenten con un autoconcepto positivo tendrán mayores competencias sociales, siendo empáticos y asertivos en sus relaciones con los demás; por el contrario, individuos que tengan un autoconcepto negativo presentarán dificultades en su desenvolvimiento funcional, principalmente por los síntomas que se generan como la baja autoestima y las sensaciones de inseguridad, desconfianza e insuficiencia consigo mismos y con los demás, hecho que afectará gradualmente su capacidad de adaptación (Barrera, 2012).

Con respecto a la toma de decisiones, este es un procedimiento cognitivo y conductual que conduce al sujeto a identificar, en primer lugar, una serie de posibles soluciones de un problema en específico para posteriormente escoger una de ellas (Montealegre, 2007); por otra parte, aquel constructo aparece por primera vez en 1971, cuando D’Zurilla y Goldfried proponen un modelo explicativo de la resolución de problemas, en el cual incluyen a la toma de decisiones como parte de su procedimiento (Rodríguez et. al, 2015).

Bajo este enfoque, una decisión comprende los siguientes elementos: el individuo, también conocido como agente decisorio; los objetivos o metas a alcanzar; las

preferencias y esquemas cognitivos que regirán el criterio de selección; las estrategias o el curso de acción a escoger; la situación, donde también intervienen todas las variables del entorno, y el resultado o consecuencia de la estrategia seleccionada; además considera que la situación es el comienzo de toda decisión, en virtud de que en ella se identifica una problemática y se decide actuar sobre sí (Aldereguía, 2004).

Una vez reconocido el problema, se analizan los criterios relevantes y pertinentes útiles en la determinación de las futuras soluciones, las cuales estarán jerarquizadas en base a la prioridad o grado de importancia asignado por el sujeto, dando como resultado una sucesión de posibles opciones que a posteriori serán evaluadas y contrastadas con los criterios ponderados, para finalmente escoger la alternativa que mejor se relacione a los objetivos (Aldereguía, 2004).

Este proceso de tomar decisiones es analizado en dos tipos, la utilización de uno u otro de ellos dependerá del entorno donde se sitúa la persona, por ejemplo, en circunstancias de gran incertidumbre suelen ser más eficaces las respuestas intuitivas que las racionales (Azzollini et. al, 2016).

El primer tipo no sigue un patrón analítico-racional, más bien se centra en una respuesta automática, en gran parte inconsciente y poco precisa, la cual supone un mínimo de esfuerzo además de una notable influencia por parte del medio (Grinhauz et. al, 2020). Alarcón (2018) en referencia al segundo tipo, observa a la racionalidad como una pieza fundamental en todo este proceso, pues considera que mientras más predomine dicho factor en una persona, mayor criticidad tendrá el análisis y la triangulación de información que haya realizado; el resultado es un predictor más certero y con mayor nivel de calidad (Grinhauz et. al, 2020).

La toma de decisiones bajo incertidumbre incluye situaciones en donde se desconocen las variables y factores que intervendrán, por lo tanto, estas no podrán ser jerarquizadas o ponderadas en base al nivel de importancia que asigne el individuo; todo lo contrario, sucede en la toma de decisiones bajo certidumbre, puesto que aquí se cuenta con un conocimiento previo de las categorías a analizar, permitiendo decidir de manera racional

(Alarcón, 2018).

1.2 Hechos de interés

Dentro de Asia, Lau et al. (2019) investigaron los efectos de una intervención de exploración de carrera sobre la madurez profesional y el autoconcepto entre los estudiantes de secundaria de Malasia, evidenciando que el aumento en la madurez profesional podría ser el resultado de que los estudiantes hayan aprendido más sobre las carreras, sobre cómo obtener la información necesaria y explorar sus opciones de profesionales.

En el mismo contexto, Lau et al. (2020) examinaron la relación entre el autoconcepto, las actitudes hacia la orientación profesional y la preparación para el trabajo entre 574 estudiantes de formación profesional de Malasia, observando que el valor de la orientación profesional es significativo en el vínculo entre el autoconcepto y la preparación para el trabajo, respaldando una relación directa entre el autoconcepto positivo y las habilidades de preparación profesional.

En Europa, más específicamente en España, Montoya et al. (2018) intervienen con un alumnado de la carrera de psicología en la Universidad de Murcia donde sólo participaron mujeres, arrojó que las estudiantes se inclinan por la dimensión emocional, porque tienen diversas aspiraciones para acceder a la profesión, desde la intención de superar los problemas emocionales y la motivación por mejorar el conocimiento de sí mismos y de sus relaciones con los demás, lo cual se relaciona con el énfasis en los factores emocionales del autoconcepto desde el inicio de la carrera.

En España, Álvarez et al. (2020) exploraron las características presentes durante el proceso de toma de decisiones, evaluando sus diferentes dimensiones en 519 estudiantes de bachillerato entre 16 y 18 años, aquellos autores observaron cómo jóvenes que contaban con información sobre sus propias capacidades, habilidades, intereses y expectativas, es decir, quiénes presentaban un autoconcepto positivo, manejaban a su vez un mejor proceso de toma de decisiones, siendo más conscientes y acertados al analizar las opciones a elegir.

En México, Jiménez (2019) buscó desarrollar el autoconcepto de cuatro jóvenes entre 17 y 18 años de edad, con el propósito de reducir los niveles de inseguridad en torno a la decisión de la carrera profesional, intervención que permitió comprobar cómo el conocer a profundidad las motivaciones personales, destrezas, competencias y defectos posibilita al estudiante tomar decisiones más sólidas y racionales sobre su futuro universitario, reduciendo significativamente la probabilidad de una futura deserción estudiantil.

En el mismo contexto, Sevilla-Santo et al. (2021) se interesan por la influencia que suponen los factores personales en la capacidad de aprendizaje, donde a través de 163 entrevistas a docentes y la aplicación de cuestionarios a 259 estudiantes mexicanos entre 16 y 17 años, logran observar el rol que cumple el autoconcepto en el rendimiento general del estudiantado, concluyendo que quienes no sean capaces de reconocer sus capacidades o las desvalorizan, es decir estudiantes que cuentan con un autoconcepto negativo, presentarán mayor dificultad para entablar metas, direccionar sus acciones y tomar decisiones escolares.

En el mismo país ya mencionado, un estudio muestra que las familias están muy involucradas en la toma de decisiones, aunque respetan las elecciones de los jóvenes, la gran mayoría de los progenitores mostraron una preferencia porque sus hijos e hijas persigan una educación universitaria y también reflejaron que ellos podrían haber sentido el impacto de su desempeño profesional, de igual forma, casi todos expresaron altas expectativas sobre el futuro educativo de sus hijos (Fernández-García et al., 2016).

Continuando en México, Jara y Echeverría (2020) analizan el valor del autoconcepto en la capacidad para tomar decisiones de manera autónoma, para ello realizaron un diagnóstico a ocho jóvenes entre 13 y 19 años utilizando entrevistas y test proyectivos, gracias a lo cual logran evidenciar un autoconcepto pobre en el 82% de la muestra, en virtud de que los adolescentes reconocen aspectos mayormente ligados a sus habilidades físicas ignorando sus cualidades en las ramas académicas, aquello último sumado con lo acostumbrado que están a que sus padres intenten resolver todas las situaciones problemáticas en las que estén envueltos, denotan su incapacidad para practicar el uso de

liberad en la toma de decisiones y así desligarse de la cultura paternalista sobre la cual están inmersos.

Según algunos investigadores de Chile de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, obtuvieron como resultado que los estudiantes que cursan la carrera de Medicina antes del ingreso a la educación superior fueron influenciados en gran parte por sus familiares; por el contrario, esta situación no ocurrió con los estudiantes de otras carreras como: Enfermería, Nutrición y Dietética, Tecnología Médica o Kinesiología de esta misma facultad (Troncoso et al., 2016).

En Perú, Huairé et al. (2019) deciden especificar el nivel de vinculación existente en medio del autoconcepto y la capacidad de acomodación a la vida universitaria en 262 estudiante entre 16 y 19 años, donde el 73.6% cuentan con un grado medio-bajo en su autoconcepto, siendo las mujeres quienes presentan un mayor nivel a diferencia de los varones; los autores mencionan que el autoconcepto académico estaría íntimamente relacionado con la capacidad de adaptación a la vida universitaria futura, pero al notar el gran porcentaje de estudiantes que desconocen sus competencias y preferencias académicas, concluyen que estos presentarán dificultades para adaptarse al nuevo contexto universitario, siendo menos capaces para tomar sus propias decisiones.

Un estudio integrado por 217 alumnos de la Universidad Estatal de la ciudad Lima en Perú de dos diferentes carreras, demostró que existe influencia en las dimensiones del autoconcepto, referente a la carrera de administración de empresas se obtuvo tanto dimensiones académico, social y familiar; mientras que en la profesión de Ingeniería Ambiental se encontró una dimensión emocional, por lo tanto, en estas carreras existe un diferencia dimensional, comprobándose la existencia de un cambio del autoconcepto en dichas carreras (Sánchez y Matalinares, 2014).

1.3 Objetivo de la investigación

Comprender la importancia del autoconcepto y las variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria.

2. FUNDAMENTO TEÓRICO - EPISTEMOLÓGICO DEL ESTUDIO

2.1 Descripción del enfoque epistemológico de referencia.

Una de las corrientes de psicológicas que se puede destacar es el enfoque cognitivo o cognitivismo, sus inicios parten desde el año de 1956, utilizando una analogía computadora-cerebro, haciendo referencia a la similitud de principios que ambos comparten en cuanto al procesamiento de información, también destaca la teoría del conexionismo, donde se explica la formación de un patrón neuronal, pudiendo procesar esta información de manera rápida y resistente a los daños (Fierro, 2011).

En un simposio realizado en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) donde estuvo la participación de George A. Miller, Allen Newll, Herbert Simon, Noam Chomsky, y otros, se expuso acerca de la Teoría de la Información, además que Miller propuso el considerar la fundación de la Ciencia Cognitiva el 11 de septiembre de 1956; además, Chomsky afirmó que la matemática en su naturaleza formal era lo que caracterizaba el lenguaje, estas suposiciones justificaban científicamente la comparación entre las máquinas y las facultades humanas, haciendo referencia la inteligencia artificial de un ordenador (Ramos, 2014).

Por su parte, Rodríguez-Villagra (2014) afirma que la psicología cognitiva se asemeja al conocimiento o pensamiento, de manera que podemos interpretar el comportamiento humano, por cómo percibe, aprende sus recuerdos y sus respuestas emocionales frente a una situación, esta corriente ha procurado ir evaluando generalmente las características de cómo se adquieren los conocimientos, el proceso de evolución y de los pensamientos, por tal razón, el ser humano tiene la capacidad de adoptar estos conocimientos a partir de sus experiencias y aprendizajes, a través de la interacción social.

La psicología cognitiva asume esencialmente que los pensamientos y sentimientos que se consideran más activos en el proceso de formación del comportamiento, por lo que percibe que los individuos procesan pensamientos que determinan si se llevarán a cabo los comportamientos y cómo se llevarán a cabo (en lugar de ser vistos como receptores y productores más pasivos de experiencias o comportamientos) (Núñez et al., 2019).

El procesamiento cognitivo a menudo puede verse afectado por esquemas (un marco mental de creencias y expectativas desarrollado a partir de la experiencia), este marco cognitivo ayuda a organizar e interpretar la información de manera rápida y efectiva, esto evita que la gran cantidad de información percibida en el entorno llegue a abrumar al individuo (Wirth et al., 2020).

Todos los pensamientos se procesan en el cerebro, que era visto como un sistema computacional, los investigadores desarrollaron modelos de procesamiento de información y los refinaron sucesivamente utilizando el método experimental, por lo que, el procesamiento de información clásico sostenía que la percepción, la cognición y la acción eran separables y que operaban en una serie de etapas (Kriegeskorte & Douglas, 2019).

Empezando por: (a) La percepción, consiste en la entrada del mundo a la mente (con la contribución de la cognición para procesar la entrada de tal manera que sea significativo o útil para el sujeto); (b) La cognición, utiliza esta entrada perceptiva para formar una representación de cómo son las cosas en el entorno del sujeto, y a través del razonamiento y la planificación, el sujeto llega a una especificación de lo que debe hacer; (c) La acción es la salida, en forma de movimientos corporales, resultado del trabajo cognitivo (Ellis, 2019).

El enfoque cognitivista tiene múltiples desencadenantes y es difícil señalar una sola fuente, sin embargo, se pueden encontrar algunas influencias cruciales en el surgimiento y desarrollo de la teoría de la información. La teoría de la computación surgió junto con el invento más importante de los tiempos modernos: la computadora, provocando una analogía entre esta y la mente, enfocándose en la forma en que el cerebro procesa el mundo a través de estímulos del medio ambiente, comportamiento, memoria y cognición respectivamente, con las entradas, salidas, almacenamiento y procesamiento de información de los ordenadores (López, 2019).

Lo mayores contribuyentes de la teoría mencionada fueron Fodor, Pinker y Hilary Putnam, siendo esta última la que propuso que los estados mentales son capaces de

abstraer la información al igual que los programas de computadora; donde el procesamiento cognitivo ejecuta relaciones de causalidad que promueven la percepción y el manejo motor, convirtiéndose en una de las funciones más importante para el funcionamiento del individuo (Paternoster, 2018).

Jerry Fodor propone el “Language of Thoughts”, es decir, “Lenguaje de los Pensamientos”, definido como un sistema de representaciones mentales, donde participan hasta las más complejas (Pardos, 2017). Este mismo autor indica que el pensamiento se manifiesta a través del lenguaje, y su sentido parte de las relaciones que se forman con el entorno (Gomila, 2018).

El surgimiento de la psicología cognitiva vino acompañada de la disminución del conductismo, pues se inició un debate intelectual sobre la lingüística, debido a que Skinner postuló en un artículo que el lenguaje se aprende de una manera conductista (las palabras se memorizan, se pronuncian y se entienden simplemente porque se refuerza el sonido, la producción y el significado; por su parte, Chomsky escribió una crítica al artículo de Skinner sobre el lenguaje, afirmando que debe existir un componente innato para impulsar el desarrollo del lenguaje, ya que el lenguaje es esencialmente demasiado regular y se aprende demasiado rápido para explicarlo únicamente mediante refuerzo (Gudmundsson, 2018).

Actualmente, el estudio de la cognición humana se mantiene enfocada en la mente, pues es la que permite otorgar un sentido y valor a cada una de las conductas del individuo durante su desarrollo en las áreas de su vida, lo que explica varios comportamientos, contruidos por concepciones cognitivas generales (García, 2018).

2.2 Bases teóricas de la investigación

La Psicología cognitiva mantiene aquellos factores que se involucran en el crecimiento y desenvolvimiento de la mente, incluyendo al pensamiento crítico, siendo este un

constructo de importante relevancia en la esfera cognitiva, pues impacta el accionar de las áreas: social, afectiva, familiar, y educativa (Osorio, 2020).

El pensamiento crítico permite que el individuo reflexione de manera más profunda, llegando a un entendimiento más amplio y consciente del entorno y de sí mismo; además, alcanzar la habilidad de examinar y percibir las variables que componen el sistema cognitivo forma parte del criterio contextual del ser humano (Villarini, 2003, como se citó en López et al., 2022).

La construcción a base de percepciones y creencias acerca de uno mismo se llama autoconcepto, este influye en la estructura de la personalidad y en la ejecución de actividades que están sujetas a la confianza en las propias habilidades; además, el autoconcepto está influenciado por las vivencias y vínculos que se han creado con el ambiente (Fernandez-Lasarte et al., 2018).

Así, el autoconcepto se entiende como un conjunto de ideas y creencias que participan internamente, están organizadas jerárquicamente sobre las áreas de importancia en la cognición humana, incluyendo factores físicos, sociales, emocionales, académicos y personales; este concepto actúa sobre la habilidad de percibir el entorno, impacta en la conducta, el rendimiento académico y la construcción de la personalidad del sujeto (Montoya et al., 2018).

Una de las etapas más importantes en la construcción del autoconcepto es la adolescencia, donde la búsqueda de la identidad y las creencias acerca de sí mismo fluctúan constantemente, haciendo que sus actitudes, valoraciones y representaciones se organicen con base a su experiencia, sin dejar de lado los consejos y mensajes que recibirá de las personas que se encuentran en su medio social, y de los familiares que representen cercanía, admiración y respeto (Esnaola et al., 2008).

Hay dimensiones generales y específicas en el autoconcepto, algunas de ellas son: autoconcepto físico, autoconcepto emocional, autoconcepto académico, autoconcepto familiar y autoconcepto social; el ser humano es dinámico, y esa evolución constante de

aprendizajes, nuevos conocimientos, nuevas emociones, hace que su autoconcepto sufra transformaciones como parte de su desarrollo personal, cognitivo, en definitiva, es avanzar y constituye algo necesario y normal (Axpea y Ramos-Díaz, 2018).

Cada persona tiene una autocomprensión única de sus habilidades e intereses en materias académicas, así como en dominios sociales, emocionales, físicos y otros; por lo que colectivamente, esta autocomprensión se ha conceptualizado como la construcción multidimensional del autoconcepto (Yang & Wong, 2020).

Por su parte, Súper sostiene que el autoconcepto es la idea, lo que se imagina el individuo de sí mismo, y aquí intervienen las creencias e imágenes que le conducen a formar su autoconcepto, orientándolo hacia la consecución de objetivos para obtener logros positivos, no obstante, también están presentes cuestiones negativas como el estado de vulnerabilidad (Lau et al., 2019).

Super (1953) ha sugerido que el autoconcepto juega un papel importante en la formación del desarrollo profesional, puesto que a medida que las personas crecen, desarrollan una visión de sus propios roles, rasgos de personalidad y habilidades, además, las de diferentes oportunidades profesionales, pueden llegar a satisfacer los diferentes rasgos de personalidad individuales, las personas tienden a comparar su visión de sí mismos con varios conceptos ocupacionales.

Asimismo, Bandura (1987) menciona distintas categorías de expectativas de resultados, como los resultados económicos o monetarios (dinero), sociales (reconocimiento) y de autoevaluación (autosatisfacción), que influyen significativamente en la elección y desempeño vocacional.

Las expectativas son creencias personales sobre los posibles resultados de nuestras conductas, estas mismas expectativas se vinculan con las aptitudes y el desempeño del estudiante, por lo que desarrollar expectativas realistas, pero un poco más altas que las actuales pueden mejorar la autoeficacia en áreas relacionadas con el autoconcepto (Broc, 2000).

El impacto de las expectativas de resultado está mediado por creencias de objetivos y metas, que ayudan a considerar los logros y el rendimiento como favorecedores de comportamientos exitosos que favorecen al sentido de autoeficacia y expectativas de resultados positivos, mejorando así el interés por conseguir sus metas (Olaz, 2003).

Por su parte, Eliason y Patrick (2008) afirmaron que la conciencia profesional se refiere a la conciencia de un individuo sobre las oportunidades profesionales disponibles y sus necesidades profesionales, por lo que la conciencia incluye información como los requisitos de educación, los requisitos de habilidades, los tipos de profesiones disponibles, el clima laboral y las regulaciones y expectativas de un campo o industria en particular.

Perry y VanZandt (2006) estipulan que las experiencias previas construyen el conocimiento necesario para explorar las posibles opciones de carrera, considerando el proceso de desarrollo profesional como el primer paso para que los estudiantes estén abiertos a las opciones y posibilidades disponibles para ellos en el mercado laboral, deben ser conscientes de que su elección de carrera eventualmente tendrá un impacto en todos sus otros roles futuros en la vida.

Además, el contexto atribuye al apareamiento de dominios que delatan el autoconcepto, ya sea la esfera social, familiar o escolar, es visible la estructura personal lógica a través del desenvolvimiento con los grupos; por lo que no se descarta que los roles dentro del micro y mesosistema influyan en el comportamiento vocacional (Olaz, 2003).

3. PROCESO METODOLÓGICO

3.1 Diseño o tradición de investigación seleccionada.

El método aplicado fue cualitativo, debido a que se clasificó la información facilitada por los participantes por dominio o tema, elaborando preguntas de investigación que permitan comprender las experiencias de los individuos en diferentes ambientes, analizando sus creencias y vivencias (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Por otro lado, se utilizó un diseño fenomenológico-hermenéutico, pues se indagó en las vivencias de los estudiantes, enfocándose profundamente en sus procesos de

desenvolvimiento cotidiano, a más de tomar en consideración aspectos prácticos y éticos, sin dejar de lado la rigurosidad que fundamenta a este enfoque (Fuster, 2019).

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) destaca que la indagación debe ser dinámica, siguiendo un procedimiento circular que va desde los hechos a la interpretación de los mismos, y esto es debido a que la secuencia del estudio puede variar, por lo que el investigador deberá actuar conforme a las experiencias de los individuos y elaborar una resolución consecuente del problema abordado.

El número de participantes en la muestra no está fijado previamente, por lo que si es necesario, el investigador puede optar por muestrear nuevos participantes y volver al campo cuando aún no se haya alcanzado la saturación, tomando esta actividad como un indicador importante de que una muestra es adecuada para el fenómeno estudiado (que los datos recopilados han captado la diversidad, la profundidad y los matices de los temas estudiados) y, por lo tanto, demuestra la validez del contenido (Hennink & Kaiser, 2022).

El objetivo del muestreo cualitativo es que todas las variantes de los objetos de observación que se consideren relevantes para el estudio estén presentes en la muestra (Busetto et al., 2020). Por lo mencionado, esta investigación posee una muestra no probabilística-homogénea, donde cada uno de los participantes comparten un perfil similar para participar en el estudio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

En este caso, la muestra seleccionada estuvo compuesta por dos estudiantes universitarios, y los criterios de inclusión que se consideraron fueron: ser estudiantes de la Universidad Técnica de Machala; que se encuentren cursando su primer semestre de carrera; además, que sus edades se encuentren entre los 17-18 años; finalmente, que hayan elegido su actual carrera universitaria.

En síntesis, el enfoque cualitativo está compuesto por técnicas y criterios que buscan la participación directa del sujeto en el estudio, para comprender circunstancias complejas desde un enfoque interno y dinámico, lo cual aporta a la contestación de los objetivos de la investigación y su metodología.

3.2 Proceso de recolección de datos en la investigación

La flexibilidad de la investigación cualitativa es un activo invaluable, debido a que permite al investigador participar en un proceso cíclico de recopilación y análisis de datos, donde abraza la subjetividad y el investigador cualitativo funciona como parte del propio instrumento de recolección, teniendo gran influencia en la generación de hallazgos a partir de los datos (Haven & Van, 2019).

Los instrumentos más usados en la investigación cualitativa son las entrevistas, se utilizan para obtener información sobre las experiencias, opiniones y motivaciones subjetivas de una persona, a diferencia de los hechos o comportamientos; además, se pueden distinguir por el grado en que están estructuradas (cuestionario), abiertas (conversaciones libres o entrevistas autobiográficas) o semiestructuradas (Busetto et al., 2020).

Si bien las entrevistas semiestructuradas comienzan con un conjunto de preguntas estandarizadas que se hacen a los participantes, este método también podría describirse como una conversación organizada y guiada por nueva información obtenida a medida que se desarrolla la conversación, pues los investigadores deben estar en sintonía con la discusión en curso y hacer preguntas de seguimiento pertinentes que desarrollen un conocimiento más general (Ahlin, 2019).

Además, durante el proceso de recolección deben estar presentes las consideraciones éticas, por lo que la preocupación se vuelve más destacada en la investigación cualitativa, particularmente cuando está involucrado un grupo vulnerable de participantes, volviendo al investigador el responsable de garantizarles que tengan la libertad de elección para participar en el estudio, y proteger su identidad durante todo el proceso de investigación (Mohd, 2018).

Finalmente, otro de los instrumentos utilizados en esta investigación es la observación, que se ocupa en enfocar y captar directamente lo expuesto por el entorno, especialmente si hay un fenómeno de desenvolvimiento dinámico en su ambiente natural, por ello, se

procura asistir a los lugares que facilitan observar y recopilar los detalles elementales. (Mata, 2020).

3.3 Sistema de categorización en el análisis de los datos

Tema: Autoconcepto y variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria.		
CATEGORÍAS Y CÓDIGO	UNIDADES DE ANÁLISIS	REGLA Y MEMO
<i>Habilidades y destrezas (HD)</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “en el baile me destaco mucho, deportes, en el baile lo hago todos los días, máximo como 1 hora, y deporte realizo una vez al día”. 2. “Soy líder, me gusta hablar con los demás, yo organizo todo, gracias a mí el curso es unido, ya que somos muy unidos”. 3. “En habilidades soy sociable, soy organizado, hmmm puntual, resolución de problemas”. 4. “Tengo la habilidad del liderazgo cuando hay que hacer algo y mi equipo no se decide”. 5. “creatividad para resolver problemas, ingeniármelas en todo ámbito”. 6. “siempre fui muy hábil para los números, por los cursos que obtuve dentro de mi etapa del colegio y el concurso ganado, la disciplina que tuve para manejarme con mis notas, así que estos logros mejoraron para 	<p>Regla: Las habilidades y destrezas se refieren al potencial de una persona para hacer algo.</p> <p>Memo: Durante la indagación de la información se constató las múltiples habilidades y destrezas de los participantes, donde se mostraron felices y cómodos al mencionarlas.</p>

	poder tener esta elección en Ingeniería Civil”.	
<i>Atributos físicos o de personalidad (AFP)</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “me gusta mucho mi cuerpo y siento que es muy bonito”. 2. “en la personalidad me río mucho con las personas y eso me ayuda a relacionarme con ellos”. 3. “me considero muy social, he cambiado, en el colegio era tímida, yo nunca que me he fijado en estar con un grupo, entrando a la universidad sucedió el cambio y me gusta mucho ese proceso”. 4. “es mi personalidad, también me gusta indagar el hecho, yo soy muy curiosa en ciertos aspectos, me da curiosidad saber que paso, como sucedió y que se está llevando después” 5. “podría decirse mis brazos porque yo voy al gimnasio, podría decirse que estoy en forma”. 6. “soy muy sociable, ese es mi fuerte, soy sociable me llevo con todos, a pesar de que recién empecé la universidad”. 7. “Mi personalidad es que soy muy suelto de palabra y en esta carrera también se debe estar rodeado de personas, y la organización que es fundamental, además de cierta creatividad de tener para los planos”. 	<p>Regla: Los rasgos definitorios del cuerpo y los patrones únicos de pensamientos, sentimientos y comportamientos que conforman la singularidad de cada persona.</p> <p>Memo: Los dos participantes mencionan sentirse cómodos con su cuerpo, además destacan sus habilidades sociales como uno de sus puntos fuertes.</p>

<p><i>Exploración y valoración en participación de eventos (EVPE)</i></p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “desde que comencé a trabajar, era mesera, conocí gente nueva y darles una sonrisa, tratarlos bien, aunque uno se siente mal, se relaciona con personas y nosotros nos contagiamos de la persona, ya que trabaje un año y medio, era mesera, trabajé en atención al cliente y facturación”. 2. “Siempre me he destacado en eventos investigativos en el colegio, donde podía indagar a fondo en una noticia, también participaba en eventos del minuto cívico representando a mi curso y un concurso de oratoria”. 3. “por ejemplo, en el colegio me encantaba dibujar y me ayudo en la materia expresión gráfica de este semestre”. 4. “mi papá me llevaba a trabajar, en suelos, es ingeniero civil en vías, ahí vi todo, y me gustó también la forma que lo lleva, me llevaba en octavo y décimo en las vacaciones para observar su trabajo desde eso sentía mucha curiosidad y me ayudo esa experiencia”. 	<p>Regla: Las experiencias de participación en diferentes eventos de la vida del sujeto.</p> <p>Memo: Ambos participantes mencionan haber tenido un acercamiento con actividades que ayudaron a que sus habilidades se desarrollen positivamente.</p>
<p><i>Roles sociales y familiares desempeñados (RSF)</i></p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “tengo un grupo familiar muy interactivo, si eres nuevo te unes y eres muy atento a las personas excluidas, trabajamos en el mismo lugar, nos comprendemos, eso me ayudó a relacionarme con los demás”. 	<p>Regla: Los roles son patrones de comportamiento que presenta el individuo en un entorno o grupo determinado.</p>

	<ol style="list-style-type: none"> 2. “yo siempre que pasaba algún pequeño problema dentro de mi casa, indagaba y preguntaba: “qué paso” “por qué paso” y cómo estaban pasando las cosas...”. 3. “tengo familiares en el campo, siempre ayudando en todo lo que habido que ayudar más que todo, arreglando mesas, estando presto a todo, ser comedido en cada tarea y me gusta reparar cosas, armar y tener ese desenvolvimiento amplio para estar comprometido”. 4. “desde hace 2 años atrás por la pandemia pude mejorar en entablar conversaciones, conociendo personas a través de grupos nuevos con gustos parecidos, esto me permitió convertirme y formarme como una persona de mucha palabra y poder sentirme mejor conmigo mismo”. 	<p>Memo: Es evidente que los roles dentro del entorno familiar son más mencionados y el desenvolvimiento de habilidades de los participantes se ha dado en este contexto.</p>
<p><i>Metas personales (MP)</i></p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Mi meta es seguir relacionada con la carrera, no poder quedarme, ser una mejor presentadora de eventos o de noticias, lo que significa comunicación, y ser parte de un canal televisivo”. 2. “A corto plazo ser más libre en expresiones, conjugar muy bien las expresiones, poder ser parte de pequeños trabajos, como periódicos, hacer artículos y ser parte de un canal televisivo, tengo la idea de Ecuavisa, 	<p>Regla: Las metas personales son objetivos alienados al estándar personal de cada individuo.</p> <p>Memo: Resaltan las metas con relación a sus carreras universitarias, donde incluso se mencionan objetivos</p>

	<p>me veo como presentadora de farándula”.</p> <p>3. “Mi meta es pasar las materias, bien dicho pasar de semestre”.</p> <p>4. “a mediano plazo ayudar a mis abuelos en lo que es el campo, porque se viene una cosecha de limón”.</p> <p>5. “a largo plazo, sería terminar la carrera, culminarla, me veo trabajando con mi papá, queremos fundar una empresa, los dos”.</p> <p>6. “seguir con el gimnasio, no dejarlo, y lograr un mejor físico”.</p>	<p>profesionales y específicos.</p>
<p><i>Expectativas y creencias en torno a la carrera (ECC)</i></p>	<p>1. “Tengo la expectativa de llevarme con todo lo que es de comunicación, viajar expandir la información, conocer nuevos lugares mediante la carrera, compartir experiencias con amigos y docentes, para ser una buena presentadora, aprender a editar y manejar nuevos programas para presentar una nota periodística y ser muy buena en lo que me gusta”.</p> <p>2. “por ahora, primer semestre creo que me ha ayudado mucho en mis actitudes, en ser más comprensiva, en relacionarme más en lo que es la noticia”.</p> <p>3. “A veces yo pensaba que solo se fijaba en radio y televisión, pero es el campo muy amplio”.</p>	<p>Regla: Predicciones y pensamientos relacionados a lo que involucra el desarrollo personal y académico del individuo durante su periodo universitario.</p> <p>Memo: Se presentan expectativas altas y han desarrollado creencias alrededor de su desempeño académico.</p>

	<p>4. “la carrera la veo como un reto, como uno grande, híjole como 10 semestres más, porque recién estoy iniciando, estoy bien con lo que escogí, todo hay que ponerle ganas y cerebro, porque todo es cuestión de ganas”.</p> <p>5. “mejorar en un futuro ser el primero en resolver problemas de cálculo, estar en perito de eso, que se nos inserte más en la carrera de Ingeniera civil, porque ahora solo vemos calculó y físico, quisiera ver estructuras y vigas, nos van a llevar a lugares a ver construcciones y charlas, tengo expectativas muy altas”.</p>	
--	---	--

4. RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Descripción y argumentación teórica de resultados

El proceso de recolección de datos surgió con la codificación de las variables cognitivas profundizadas durante la investigación; por lo tanto, se produjeron categorías acompañadas de su código, unidad de análisis, regla y memo. Debido a que se tenía amplios resultados, se realizó la codificación axial, y se obtuvo el tema: “Autoconcepto y variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria”, compuesto por las categorías: “Habilidades y destrezas”; “Atributos físicos o de personalidad”; “Exploración y valoración en participación de eventos”; “Roles sociales y familiares desempeñados”; “Metas personales”; “Expectativas y creencias en torno a la carrera”.

Habilidades y destrezas

El análisis de la primera categoría “Habilidades y destrezas”, se sustenta en lo manifestado por Fernandez-Lasarte et al. (2018), que sostiene que las habilidades, destrezas y potencialidades del individuo enriquecen el autoconcepto, por ende la

personalidad se involucra y es impactada en su desenvolvimiento ante diversas situaciones, que se convierten en experiencias importantes para regular sus conductas en base al contexto.

Lo mencionado coincide con lo que manifiesta la participante del **caso A**: “en el baile me destaco mucho, deportes, en el baile lo hago todos los días, máximo como 1 hora y deporte realizo una vez al día”, dice también: “Soy líder, me gusta hablar con los demás, yo organizo todo, gracias a mí el curso es unido, ya que somos muy unidos”..

El participante del **caso B**, expresa: “En habilidades soy sociable, soy organizado, hmmm puntual, resolución de problemas”, asimismo señala: “Tengo la habilidad del liderazgo cuando hay que hacer algo y mi equipo no se decide”; a su vez dice: “creatividad para resolver problemas, ingeniármelas en todo ámbito”, manifiesta: “siempre fui muy hábil para los números, por los cursos que obtuve dentro de mi etapa del colegio y el concurso ganado, la disciplina que tuve para manejarme con mis notas, así que estos logros mejoraron para poder tener esta elección en Ingeniería Civil”.

Las habilidades de los participantes están fuertemente vinculadas con sus gustos, además la identificación de sus cualidades y destrezas aportan al desarrollo del autoconcepto y a su elección por una carrera afín a sus intereses, formados por las vivencias que han marcado y dejado un aprendizaje en sus vidas y los dirigen a su desempeño diario.

Atributos físicos o de personalidad

En lo que respecta a los “Atributos físicos o de personalidad”, Luna y Molero, (2013) proponen que el autoconcepto impacta a la personalidad, desarrollando mayores capacidades para el desenvolvimiento social, además de aportar a las habilidades de adaptación.

La participante del **caso A**, menciona: “me gusta mucho mi cuerpo y siento que es muy bonito”, a su vez añade: “en la personalidad me río mucho con las personas y eso me ayuda a relacionarme con ellos”, también indica: “me considero muy social, he cambiado, en el colegio era tímida, yo nunca me he fijado en estar con un grupo, entrando

a la universidad sucedió el cambio y me gusta mucho ese proceso”, añade: “es mi personalidad, también me gusta indagar el hecho, yo soy muy curiosa en ciertos aspectos, me da curiosidad saber que paso, como sucedió y que se está llevando después”.

En cuanto al **caso B**, el participante indica: “podría decirse mis brazos porque yo voy al gimnasio, podría decirse que estoy en forma”, además dice: “soy muy sociable, ese es mi fuerte, soy sociable me llevo con todos, a pesar de que recién empecé la universidad”, expresa: “Mi personalidad es que soy muy suelto de palabra y en esta carrera también se debe estar rodeado de personas, y la organización que es fundamental, además de cierta creatividad de tener para los planos”.

Los atributos físicos y de personalidad se relacionan con el autoconcepto, pues es evidente la confianza en su físico, además, los rasgos personológicos influyeron a elegir una carrera que explote la unicidad de sus características, considerando también el desarrollo de las competencias sociales, que como lo mencionan los participantes se dan a partir de su etapa universitaria, estando también presente la capacidad de adaptación ante un nuevo entorno.

Exploración y valoración en participación de eventos

Referente a la “Exploración y valoración en participación de eventos” Perry y VanZandt (2006) sostienen que vivenciar diferentes situaciones agrega experiencia, y por ende, enseña lo necesario para que el sujeto elija sus posibles opciones de carrera desde un enfoque realista con respecto al mercado laboral y a su futuro profesional.

La participante del **caso A**, indica: “desde que comencé a trabajar, era mesera, conocí gente nueva y darles una sonrisa, tratarlos bien aunque uno se siente mal, se relaciona con personas y nosotros nos contagiamos de la persona, ya que trabajé un año y medio, era mesera, trabajé en atención al cliente y facturación”, durante la entrevista añade: “Siempre me he destacado en eventos investigativos en el colegio, donde podía indagar a fondo en una noticia, también participaba en eventos del minuto cívico representando a mi curso y un concurso de oratoria”.

En el **caso B**, se manifiesta lo siguiente: “por ejemplo, en el colegio me encantaba dibujar

y me ayudó en la materia expresión gráfica de este semestre”, añade: “mi papá me llevaba a trabajar, en suelos, es ingeniero civil en vías, ahí vi todo, y me gustó también la forma que lo lleva, me llevaba en octavo y décimo en las vacaciones para observar su trabajo desde eso sentía mucha curiosidad y me ayudo esa experiencia”.

Lo mencionado se corrobora con lo propuesto por los autores, pues ambos participantes han experimentado diferentes eventos (académicos y laborales) en su vida que los han orientado a su elección de carrera, incluso estas vivencias han servido para desarrollar y entrenar habilidades que son útiles en su actual rendimiento académico.

Roles sociales y familiares desempeñados

En la categoría “Roles sociales y familiares desempeñados”, Olaz (2003) señala que el entorno provee los elementos necesarios para que el autoconcepto sea visto desde una perspectiva subjetiva y transparente, por lo que los roles desempeñados en las áreas más importantes de la vida contribuyen a la elección de vocación.

En el **caso A**, la participante comenta: “tengo un grupo familiar muy interactivo, si eres nuevo te unes y eres muy atento a las personas excluidas, trabajamos en el mismo lugar, nos comprendemos, eso me ayudó a relacionarme con los demás”, también dice: “yo siempre que pasaba algún pequeño problema dentro de mi casa, indagaba y preguntaba: “qué paso” “por qué paso” y cómo estaban pasando las cosas...”.

El participante del **caso B**, manifiesta: “tengo familiares en el campo, siempre ayudando en todo lo que habido que ayudar más que todo, arreglando mesas, estando presto a todo, ser comedido en cada tarea y me gusta reparar cosas, armar y tener ese desenvolvimiento amplio para estar comprometido”, también añade: “desde hace dos años atrás por la pandemia pude mejorar en entablar conversaciones, conociendo personas a través de grupos nuevos con gustos parecidos, esto me permitió convertirme y formarme como una persona de mucha palabra y poder sentirme mejor conmigo mismo”.

La experiencia previa durante el desempeño social y familiar aumenta el surgimiento de espacios que benefician al autoconcepto del ser humano, por lo que la interacción con los

grupos más cercanos es una fuente de aprendizaje y desarrollo de comportamientos útiles para la elección de carrera.

Metas personales

En cuanto a “Metas personales”, Olaz (2003) relaciona a las expectativas como resultado de los objetivos que se han planteado el sujeto, por lo que su rendimiento está dirigido a la obtención de metas y éxitos, en su mayoría sostenidos por el sentido de autoeficacia y detección de futuros logros.

En el **caso A**, refiere: “Mi meta es seguir relacionada con la carrera, no poder quedarme, ser una mejor presentadora de eventos o de noticias, lo que significa comunicación, y ser parte de un canal televisivo”, e indica: “A corto plazo ser más libre en expresiones, conjugar muy bien las expresiones, poder ser parte de pequeños trabajos, como periódicos, hacer artículos y ser parte de un canal televisivo, tengo la idea de Ecuavisa, me veo como presentadora de farándula”.

Respecto al **caso B**: “Mi meta es pasar las materias, bien dicho pasar de semestre”, añade: “a mediano plazo ayudar a mis abuelos en lo que es el campo, porque se viene una cosecha de limón”, además dice: “a largo plazo, sería terminar la carrera, culminarla, me veo trabajando con mi papá, queremos fundar una empresa, los dos”, y manifiesta: “seguir con el gimnasio, no dejarlo, y lograr un mejor físico”.

Es evidente que las expectativas están fuertemente relacionadas con las metas personales, en un sentido más específico, están dirigidas a la carrera elegida, por lo que los futuros logros y autoeficacia aparecen como motivaciones para el desempeño y avance en la formación profesional, siendo esta el camino hacia la meta.

Expectativas y creencias en torno a la carrera

Finalmente, la categoría “Expectativas y creencias en torno a la carrera” se relaciona con lo manifestado por Broc (2000) que sostiene que las expectativas se componen de creencias que evalúan nuestras conductas y su repercusión en posibles resultados, por lo

que el estudiante actúa en función de sus expectativas, que, aunque sean realistas, mantenerlas altas aumentará el sentido de autoeficacia.

La participante del **caso A**, expresa: “Tengo la expectativa de llevarme con todo lo que es de comunicación, viajar expandir la información, conocer nuevos lugares mediante la carrera, compartir experiencias con amigos y docentes, para ser una buena presentadora, aprender a editar y manejar nuevos programas para presentar una nota periodística y ser muy buena en lo que me gusta”, añade: “por ahora, primer semestre creo que me ha ayudado mucho en mis actitudes, en ser más comprensiva, en relacionarme más en lo que es la noticia”, y menciona: “A veces yo pensaba que solo se fijaba en radio y televisión, pero es el campo muy amplio”.

En lo que respecta al participante del **caso B**: “la carrera la veo como un reto, como uno grande, híjole como 10 semestres más, porque recién estoy iniciando, estoy bien con lo que escogí, todo hay que ponerle ganas y cerebro, porque todo es cuestión de ganas”, además menciona: “mejorar en un futuro ser el primero en resolver problemas de cálculo, estar en perito de eso, que se nos inserte más en la carrera de Ingeniera civil, porque ahora solo vemos cálculo y físico, quisiera ver estructuras y vigas, nos van a llevar a lugares a ver construcciones y charlas, tengo expectativas muy altas”.

Experimentar la primera fase del estudio universitario aclaran las dudas y creencias que se mantenían antes de dar inicio a la carrera seleccionada, esto da paso a expectativas que aumentan, así mismo las aptitudes del estudiante se desarrollan para presentarse desde un plano más realista, incrementan el sentido de éxito y ejecución de las actividades que acercan al sujeto al conocimiento y la práctica profesional de la carrera que han elegido.

CONCLUSIONES

- El autoconcepto se destaca como un potenciador importante en la toma de decisiones de una carrera universitaria, influyendo en el potencial y perpetuando las ideas favorables para la elección de una vocación afín a los gustos y habilidades de los participantes, contribuyendo de forma valiosa a la educación y capacitación de la identidad laboral, además de aumentar las posibilidades de éxito profesional.
- Dentro de las variables cognitivas analizadas, se constata que las que más influyeron en la toma de decisiones de una carrera universitaria fueron: “Habilidades y destrezas”, “Exploración y valoración en participación de eventos”, “Roles sociales y familiares desempeñados” y “Expectativas y creencias en torno a la carrera”, debido a que los factores comunes de todas estas fueron: el interés genuino por la profesión, la motivación, la búsqueda del éxito profesional y un autoconcepto que delata las aptitudes necesarias para desempeñar su rol como estudiantes de la carrera elegida.
- La información recolectada condujo a la creación del tema principal de la investigación, compuesto de seis categorías que abordan la importancia del autoconcepto y de las variables cognitivas en los participantes, explorando profundamente sus experiencias y detallando los componentes subjetivos que conforman su mente durante su vida, hasta llegar a elegir su futura profesión, con ello se analizó los datos necesarios para cumplir con el objetivo planteado.

RECOMENDACIONES

- Se sugiere que los DECE de las instituciones educativas del Ecuador profundicen en las experiencias de los estudiantes, en las creencias que tienen sobre sí mismos y en el impacto de su autoconcepto en la elección de una carrera universitaria.
- Es necesario continuar explorando las variables cognitivas en las poblaciones jóvenes, debido a el desconocimiento de su influencia en decisiones importantes como determinar su vocación, puede generar un escaso entendimiento de las destrezas y habilidades necesarias para desempeñarse como futuros profesionales.
- Es importante expandir el estudio de las variables personales, considerando a la autoeficacia como una de las más evidentes dentro de la recolección de información, pero escasamente desarrollada en la toma decisiones de una carrera universitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahlin, E. (2019). Semi-structured interviews with expert practitioners: their validity and significant contribution to translational research. *Sage publications ltd*, 1-15. <https://doi.org/10.4135/9781526466037>
- Acuña, I., Castillo, D., Bechara, A., y Godoy, J. (2013). Toma de decisiones en adolescentes: rendimiento bajo diferentes condiciones de información e intoxicación alcohólica. *International journal of psychology and psychological therapy*, 13(2),195-214. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56027416004>.
- Arias-Pérez, M., Bastidas-Ramon, M., y Salazar-Mejía, C. (2018). Estudio sobre la deserción estudiantil universitaria y sus implicaciones académicas, económicas y sociales. *Boletín de coyuntura*, 19, 9-13. <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/bcoyu/article/view/677/540>
- Alarcón, D. (2018). Aplicación para la toma de decisiones mediante el proceso de jerarquía analítica. *Fides et ratio*, 15 (1), 87-109. http://www.scielo.org.bo/pdf/rfer/v15n15/v15n15_a07.pdf
- Aldereguía, G. (2004). La teoría general sobre la toma de decisiones y su aplicación al campo de la asistencia médica. *Medisur*, 2(1), 1-5. <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/42>
- Álvarez, J., Guiu, F., y Escoda, P. (2020). Variables asociadas a la toma de decisiones académica y profesional en el alumnado de educación secundaria. *Revista de orientación educacional*, 36(65), 107-131. <http://200.14.213.175/roe/index.php/roe/article/view/108/130>
- Axpea, I., y Ramos-Díaz, E. (2018). Intervención cognitivo-conductual para la mejora del autoconcepto en el caso de una adolescente víctima de maltrato emocional. *Clínica contemporánea*, 9(1), E4, 1-10. <https://doi.org/10.5093/cc2018a1>
- Azzollini, S., Cosentino, A., DePaula, P., y Castillo, S. (2016). Toma de decisión según

racionalidad / afectividad, entrenamiento y saturación cultural en situaciones multiculturales: Un estudio experimental con soldados para la paz. *Interdisciplinar*, 33(2), 283-298. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272016000200006

Bandura, A. (1987) *Pensamiento y Acción*. Barcelona: Martínez Roca.

Barrera, M. (2012). *Influencia de la autoestima, el autoconcepto y la autoimagen social, en las dimensiones de la socialización de estudiantes universitarios*. (Tesis de doctorado, Universidad Católica Andrés Bello), RepositorioUCAB. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS4126.pdf>

Bravo, G., y Vergara, M. (2018). Factores que determinan la elección de carrera profesional: en estudiantes de un décimo grado de colegios públicos y privados de Barrancabermeja. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 35-48. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>

Broc, M. A. (2000). Autoconcepto, autoestima y rendimiento académico en alumnos de 4º de e.s.o. implicaciones psicopedagógicas en la orientación y tutoría. *Revista de investigación educativa*, 18(1), 119-146. <https://revistas.um.es/rie/article/view/121521>

Busetto, L., Wick, W., y Gumbinger, C. (2020). How to use and assess qualitative research methods. *Neurological Research and Practice*, 2(1). <https://doi.org/10.1186/s42466-020-00059-z>

Castro, J. (2015). Identidad vocacional, claridad del autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos. *Psychology, Society, & Education*, 7(1), 23- 29. ISSN 2171-2085. <https://doi.org/10.25115/psyse.v7i1.538>

Carrillo-Ramírez, E., Pérez-Verduzco, G., Laca-Arocena, F., y Luna-Bernal, A., (2020). Inteligencia emocional percibida y autoconcepto en adolescentes estudiantes de

- bachillerato. *Revista de Educación y Desarrollo*, 55, 33-40.
https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/55/RED_55_Completa.pdf#page=34
- Luna, N. C., y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista electrónica de investigación y docencia (reid)*, (10).
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991>
- Coello, E. (1992). Autoconcepto y elección de carrera. *Educación y Ciencia*, 2(6), 33 - 35.
<http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/49/pdf>
- Eliason, G., y Patrick, J. (2008). *CareerDevelopment in the Schools*. United States: Information AGE Publishing Inc.
- Ellis, N. C. (2019). Essentials of a theory of language cognition. *The modern language journal*, 103, 39-60. <https://doi.org/10.1111/modl.12532>
- Eснаоla, I., Goñi, A., y Madariaga, J. M. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 69-96.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17513105.pdf>
- Fernández-García, C. M. F., García-Pérez, O. G., y Rodríguez-Pérez, S. (2016). Los padres y madres ante la toma de decisiones académicas de los adolescentes en la educación secundaria. un estudio cualitativo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(71), 1111-1133.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5870211.pdf>
- Fernández, H., y Macbeth, G. (2018). Perspectiva de tiempo futuro, metas y submetas: su rol en la toma de decisiones. *Revista Latinoamericana de ciencia psicológica*, 10(2), 1-19. Doi: 10.5872/psiencia/10.2.23
- Fernandez-Lasarte, O., Goñi, E., Camino, I., y Zubeldia, M. (2018). Ajuste escolar y autoconcepto académico en la educación secundaria. *Revista de Investigación*

- Educativa*, 37(1), 163-179. <https://doi.org/10.6018/rie.37.1.308651>
- Fierro, M. (2011). El desarrollo conceptual de la ciencia cognitiva. *Parte I. Rev. Colomb. Psiquiat.* 40(3), 519-533. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n3/v40n3a10.pdf>
- Fuster, E (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7 (1) 2310-4635. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- García, J. A. (2018). Cognición y desarrollo. *Revista de psicología*, 14(27), 7-24. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/issue/view/134/showToc>
- Grinhauz, A., Azzara, S., Otamendi, A., y Azzollini, S. (2020). La toma de decisiones de rescatistas y la efectividad en la primera ayuda psicológica. *Interdisciplinaria*, 37(2), 23-37. <https://doi.org/10.16888/interd.2020.37.2.2>
- González, O. (2005). Estructura multidimensional del autoconcepto físico. *Revista de Psicodidáctica*, 10(1), 121-129. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17514745011>
- Gudmundsson, K. (2018). The skinner-chomsky debate. *Behavior and Philosophy*, 46, 1-24. <https://www.jstor.org/stable/26626601>
- Gomila, A. (2018). Guía fodor sobre jerry fodor (1935-2017). *Teorema, Revista Internacional de Filosofía*, 37(1), 147-153. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6310630>
- Haven, T., & Van, D. L. (2019). Preregistering qualitative research. *Accountability in Research*, 26(3), 229-244. <https://doi.org/10.1080/08989621.2019.1580147>
- Hennink, M., & Kaiser, B. N. (2022). Sample sizes for saturation in qualitative research:

A systematic review of empirical tests. *Social Science & Medicine*, 292, 114523.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114523>

Heredía, M. B., Andía, M., Ocampo, H., Ramos-Castillo, J., Rodríguez, A. R., Tenorio, C., & Pardo, K. J. P. (2015). Deserción estudiantil en las carreras de ciencias de la salud en el Perú. *Anales de La Facultad de Medicina*, 76, 57-61.
<https://doi.org/10.15381/anales.v76i1.10972>

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (1ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf

Huari, E., Marquina, R., y Horna, V. (2019). Autoconcepto y adaptación a la vida académica en estudiantes ingresantes universitarios. *Horizonte de la Ciencia*, 9(17), 1-13. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570967709011/html>

Igor, E., Goñi, A., y Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 69-96.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513105>

Jara, T., y Echeverría, R. (2020). Proyecto de vida y autoconcepto: una intervención en adolescentes institucionalizados. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(2), 233-245. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/109>

Jiménez, M. (2019). *Autoconocimiento en jóvenes para la toma de decisión de carrera profesional*. (Tesis de Maestría, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente). ITESO. <http://hdl.handle.net/11117/5803>

Kriegeskorte, N., & Douglas, P. K. (2019). Interpreting encoding and decoding models. *Current Opinion in Neurobiology*, 55, 167-179.
<https://doi.org/10.1016/j.conb.2019.04.002>

- Lau, P. L., Anctil, T., Ee, G. T., Jaafar, J. L. S., & Kin, T. G. (2020). Self-concept, attitudes toward career counseling, and work readiness of Malaysian vocational students. *The Career Development Quarterly*, 68(1), 18-31. <https://doi.org/10.1002/cdq.12210>
- Lau, P. L., Chung, Y. B., y Wang, L. (2019). Effects of a career exploration intervention on students' career maturity and self-concept. *Journal of Career Development*, 48(4), 311-324. <https://doi.org/10.1177/0894845319853385>
- López, H. (2019). Cognitivismo y psicoanálisis. Ensayo sobre sus relaciones ocultas. Segunda parte: el debate en torno a la causalidad psíquica. *Revista perspectivas en psicología*, 3(1), 11-19. <http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/1026>
- López, R., Rodríguez, L., Ramos, H., y Ramos, R. L. (2022). Disposición al pensamiento crítico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(98), 831-850. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.98.28>
- Mata, L. D. (2020, 28 febrero). *La observación en la investigación cualitativa*. Investigalia. <https://investigaliacr.com/investigacion/la-observacion-en-la-investigacion-cualitativa/>
- Montealegre, R. (2007). La solución de problemas cognitivos. Una reflexión cognitiva sociocultural. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 20-39. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79925203.pdf>
- Mohd, S. (2018). Ethical Considerations in Qualitative Study. *International journal of care scholars*, 1(2), 30-33. <https://doi.org/10.31436/ijcs.v1i2.82>
- Montoya, D., Pinilla, V., y Dussán, C. (2018). Caracterización del autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de algunos programas de pregrado de la ciudad de Manizales: Self-concept characterization based on university students sampled of some undergraduate programs from Manizales. *Psicogente*, 21(39), 162-182. <https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2829>

- Núñez, R., Allen, M., Gao, R., Miller Rigoli, C., Relaford-Doyle, J., y Semenuks, A. (2019). what happened to cognitive science? *Nature Human behaviour*, 3(8), 782-791. <https://doi.org/10.1038/s41562-019-0626-2>
- Olaz, F. O. (2003). Modelo Social Cognitivo del Desarrollo de Carrera. *Evaluar*, 3(1). <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v3.n1.605>
- Ortiz, N., Trujillo, X., y Tello, S. (2018). Análisis de la deserción estudiantil en la carrera de ingeniería en teleinformática para proponer nueva metodología de enseñanza. *Sistemas, cibernética e informática*, 15(2), <https://www.iiiisci.org/journal/pdv/risci/pdfs/CA721NY18.pdf>
- Osorio, J. (2020). Pensamiento crítico desde la psicología cognitiva: una desarticulación de lo crítico social y sus posibles implicaciones en la formación universitaria de psicología. *Revista Andina de Educación*. 3 (1), 31-38. <https://doi.org/10.32719/26312816.2020.3.1.4>
- Palacios, E. (2009). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*. (Tesis de Doctorado, Universidad del País Vasco). <http://hdl.handle.net/10810/12241>
- Pardos, A. (2017). Las imágenes sonoras de los signos lingüísticos. *Revista mexicana de investigación en psicología*, 9(2), 149-161. <http://revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/269>
- Paternoster, A. (2018). Perfil de Hilary Putman. *APhEx*, 18, 1-23. <http://www.aphex.it/index.php?Profili=557D03012200740321040E06777327>
- Perry, N., y VanZandt, Z. (2006). *Exploring Future Options: A Career Development Curriculum for Middle School Students*. G –Reference, Information and Interdisciplinary Subjects Series. USA: IDEA.
- Ramos, L. (2014). Psicología cognitiva e inteligencia artificial: mitos y verdades. *Avances*

En Psicología, 22(1), 21-27. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n1.270>

- Ruiz, M., Roper, C., Amar, J., y Amarís, M. (2003). Familia con violencia conyugal y su relación con la formación del autoconcepto. *Psicología desde el Caribe*, (11), 1-23. ISSN: 0123-417X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301102>
- Rodríguez, E., Rabazo, A., y Naranjo, D. (2015). Evidencia empírica de la adquisición de la competencia de resolución de problemas. *Perfiles Educativos*, XXXVII(147), 50-66. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13233749004.pdf>
- Rodríguez-Villagra, O. (2014). Modelos cognitivos formales: una herramienta para la integración del conocimiento en psicología cognitiva y neurociencia cognitiva. *Actualidades en Psicología*, 28(117), 79-91. <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v28i117.14481>
- Sánchez, R., y Matalinares, M. (2014). Valores interpersonales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la carrera de ingeniería ambiental y administración de empresas de una universidad estatal. *Revista De Investigación En Psicología*, 17(1), 55–80. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v17i1.8970>
- Sánchez, J. (2015). *Desarrollo del Autoconcepto en el niño de Educación Primaria a través de un Plan de Acción Tutorial*. (Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid). <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/15438>
- Sevilla-Santo, D., Martín-Pavón, M., Sunza-Chan, S., y Druet-Domínguez, N. (2021) Autoconcepto, expectativas y sentido de vida: Sinergia que determina el aprendizaje. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 25(1), 1-23. <https://doi.org/10.15359/ree.25-1.12>
- Super, D. E. (1953). A Theory of Vocational Development. *American Psychologist*, 8(5), 185-190. <http://dx.doi.org/10.1037/h0056046>
- Torres-Rentería, S. y Escobar-Jiménez, C. (2022). Determinantes de la deserción y

- permanencia en la carrera de medicina: evidencia del sistema de educación superior ecuatoriano. *Revista Andina de Educación*, 5(1).
<https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.1.6>
- Troncoso, C., Garay, B., y Sanhueza, P. (2016). Percepción de las motivaciones en el ingreso a una carrera del área de la salud. *Horizonte médico*. 16 (1): 55-61.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/hm/v16n1/a08v16n1.pdf>
- Urdiales, I. ., Ramírez, F. P, Villareal, T. y Torres, S. . (2020). Autoconcepto y perfil de ingreso en estudiantes de psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. *Rev. Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 1-10.
<https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/84/65>
- Vera, M., y Zebadúa, I. (2002). Contrato pedagógico y autoestima. *Colaboraciones libres*, 2(23), 154-168.
<https://es.scribd.com/document/66692666/CONTRATOPEDAGOGICOYAUTOESTIMA-IZebedua-15oct02>
- Wirth, J., Stebner, F., Trypke, M., Schuster, C., & Leutner, D. (2020). An interactive layers model of self-regulated learning and cognitive load. *Educational Psychology Review*, 32(4), 1127-1149. <https://doi.org/10.1007/s10648-020-09568-4>
- Yang, L., y Wong, L. P. W. (2020). Career and life planning education: extending the self-concept theory and its multidimensional model to assess career-related self-concept of students with diverse abilities. *ECNU Review of Education*, 3(4), 659-677. <https://doi.org/10.1177/2096531120930956>

ANEXOS

Anexo A



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA

Calidad, Pertinencia y Calidez
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PSICOLOGÍA CLÍNICA
CONSENTIMIENTO INFORMADO
ANÁLISIS DE CASO



Yo **nombre del participante** acepto participar voluntariamente en la investigación titulada: “**AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES Y SU IMPACTO EN LA TOMA DE DECISIONES DE UNA CARRERA UNIVERSITARIA**”; cuyo objetivo general es: Comprender la importancia del autoconcepto y las variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria.; teniendo en cuenta que lo recolectado será de utilidad para el análisis de resultados de este estudio de caso.

Doy mi consentimiento para que la entrevista sea grabada en formato de audio y la información recolectada sea analizada bajo bases científicas; además, soy conciente que mi testimonio estará protegido y que mis datos personales permanecerán en anonimato.

La investigadora responsable del estudio, **Karen Ramón Gadñay**, ha respondido de forma satisfactoria a cada una de las inquietudes que tenía con respecto a la investigación, explicándome claramente el procedimiento del estudio.

Se me informó que los resultados de esta investigación serán presentados al público y que su difusión tiene fines científicos y académicos. Por lo tanto, como participante, he leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según lo mencionado.

Nombre del participante
C.C

Anexo B

AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES Y SU IMPACTO EN LA TOMA DE DECISIONES DE UNA CARRERA UNIVERSITARIA

NOMBRE: Karen Lizbeth Ramón Gadñay

OBJETIVO: Comprender la importancia del autoconcepto y las variables cognitivas en la toma de decisiones de una carrera universitaria.

GUÍA DE ENTREVISTA

1. ¿Qué habilidades o destrezas considera que sobresalen en usted?
2. ¿Cuáles considera usted son sus principales atributos físicos o de personalidad?
3. Usted ha mencionado que cuenta con ciertas habilidades, atributos físicos o de la personalidad; ¿considera que estos influyeron para escoger su actual carrera universitaria? de qué manera? argumente su respuesta
4. ¿Qué experiencias, situaciones o actividades realizadas por usted en su vida, considera le pueden servir para desenvolverse adecuadamente en su carrera o profesión elegida? ¿Por qué?
5. ¿Qué roles o funciones desempeñados por usted en el ámbito social o familiar, han sido importantes para su desarrollo o formación como persona? ¿Por qué?
6. ¿Cuáles considera usted han sido sus principales logros en su vida?
7. ¿Considera usted que estos logros pudieron influir en la elección de su carrera universitaria?
8. ¿Cuáles son sus principales metas personales a corto, mediano o largo plazo?
9. ¿Qué significa para usted estudiar esta carrera universitaria?
10. ¿Qué expectativas tiene de su carrera universitaria?
11. ¿Cómo ha sido su desempeño académico hasta ahora en la carrera elegida?
12. Está satisfecho/a con la carrera que ha elegido? ¿Como se siente usted actualmente con su carrera universitaria elegida?

Anexo C: Triangulación

AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES Y SU IMPACTO EN LA TOMA DE DECISIONES DE UNA CARRERA UNIVERSITARIA

Base teórica

Habilidades y destrezas

El análisis de la primera categoría “Habilidades y destrezas”, se sustenta en lo manifestado por Fernandez-Lasarte et al. (2018), que sostiene que las habilidades, destrezas y potencialidades del individuo enriquecen el autoconcepto, por ende la personalidad se involucra y es impactada en su desenvolvimiento ante diversas situaciones, que se convierten en experiencias importantes para regular sus conductas en base al contexto.

Resultados

Lo mencionado coincide con lo que manifiesta la participante del **caso A**: “en el baile me destaco mucho, deportes, en el baile lo hago todos los días, máximo como 1 hora y deporte realizo una vez al día”, dice también: “Soy líder, me gusta hablar con los demás, yo organizo todo, gracias a mí el curso es unido, ya que somos muy unidos”..

El participante del **caso B**, expresa: “En habilidades soy sociable, soy organizado, hmmm puntual, resolución de problemas”, asimismo señala: “Tengo la habilidad del liderazgo cuando hay que hacer algo y mi equipo no se decide”; a su vez dice: “creatividad para resolver problemas, ingeniármelas en todo ámbito”, manifiesta: “siempre fui muy hábil para los números, por los cursos que obtuve dentro de mi etapa del colegio y el concurso ganado, la disciplina que tuve para manejarme con mis notas, así que estos logros mejoraron para poder tener esta elección en Ingeniería Civil”.

Interpretación

Las habilidades de los participantes están fuertemente vinculadas con sus gustos, además la identificación de sus cualidades y destrezas aportan al desarrollo del autoconcepto y a su elección por una carrera afín a sus intereses, formados por las vivencias que han marcado y dejado un aprendizaje en sus vidas y los dirigen a su desempeño diario.

Atributos físicos o de personalidad

En lo que respecta a los “Atributos físicos o de personalidad”, Luna y Molero, (2013) proponen que el autoconcepto impacta a la personalidad, desarrollando mayores capacidades para el desenvolvimiento social, además de aportar a las habilidades de adaptación.

Exploración y valoración en participación de eventos

Referente a la “Exploración y valoración en participación de eventos” Perry y VanZandt (2006) sostienen que vivenciar diferentes situaciones agrega experiencia, y por ende, enseña lo necesario para que el sujeto elija sus posibles opciones de carrera desde un enfoque realista con respecto al mercado laboral y a su futuro profesional.

La participante del caso A, menciona: “me gusta mucho mi cuerpo y siento que es muy bonito”, a su vez añade: “en la personalidad me río mucho con las personas y eso me ayuda a relacionarme con ellos”, también indica: “me considero muy social, he cambiado, en el colegio era tímida, yo nunca me he fijado en estar con un grupo, entrando a la universidad sucedió el cambio y me gusta mucho ese proceso”, añade: “es mi personalidad, también me gusta indagar el hecho, yo soy muy curiosa en ciertos aspectos, me da curiosidad saber que paso, como sucedió y que se está llevando después”.

En cuanto al caso B, el participante indica: “podría decirse mis brazos porque yo voy al gimnasio, podría decirse que estoy en forma”, además dice: “soy muy sociable, ese es mi fuerte, soy sociable me llevo con todos, a pesar de que recién empecé la universidad”, expresa: “Mi personalidad es que soy muy suelto de palabra y en esta carrera también se debe estar rodeado de personas, y la organización que es fundamental, además de cierta creatividad de tener para los planos”.

La participante del caso A, indica: “desde que comencé a trabajar, era mesera, conocí gente nueva y darles una sonrisa, tratarlos bien aunque uno se siente mal, se relaciona con personas y nosotros nos contagiamos de la persona, ya que trabajé un año y medio, era mesera, trabajé en atención al cliente y facturación”, durante la entrevista añade: “Siempre me he destacado en eventos investigativos en el colegio, donde podía indagar a fondo en una noticia, también participaba en eventos del minuto cívico representando a mi curso y un concurso de oratoria”.

Los atributos físicos y de personalidad se relacionan con el autoconcepto, pues es evidente la confianza en su físico, además, los rasgos personalológicos influyeron a elegir una carrera que explote la unicidad de sus características, considerando también el desarrollo de las competencias sociales, que como lo mencionan los participantes se dan a partir de su etapa universitaria, estando también presente la capacidad de adaptación ante un nuevo entorno.

Lo mencionado se corrobora con lo propuesto por los autores, pues ambos participantes han experimentado diferentes eventos (académicos y laborales) en su vida que los han orientado a su elección de carrera, incluso estas vivencias han servido para desarrollar y entrenar habilidades que son útiles en su actual rendimiento académico.

Atributos físicos o de personalidad

En lo que respecta a los “Atributos físicos o de personalidad”, Luna y Molero, (2013) proponen que el autoconcepto impacta a la personalidad, desarrollando mayores capacidades para el desenvolvimiento social, además de aportar a las habilidades de adaptación.

Exploración y valoración en participación de eventos

Referente a la “Exploración y valoración en participación de eventos” Perry y VanZandt (2006) sostienen que vivenciar diferentes situaciones agrega experiencia, y por ende, enseña lo necesario para que el sujeto elija sus posibles opciones de carrera desde un enfoque realista con respecto al mercado laboral y a su futuro profesional.

La participante del caso A, menciona: “me gusta mucho mi cuerpo y siento que es muy bonito”, a su vez añade: “en la personalidad me río mucho con las personas y eso me ayuda a relacionarme con ellos”, también indica: “me considero muy social, he cambiado, en el colegio era tímida, yo nunca me he fijado en estar con un grupo, entrando a la universidad sucedió el cambio y me gusta mucho ese proceso”, añade: “es mi personalidad, también me gusta indagar el hecho, yo soy muy curiosa en ciertos aspectos, me da curiosidad saber que paso, como sucedió y que se está llevando después”.

En cuanto al caso B, el participante indica: “podría decirse mis brazos porque yo voy al gimnasio, podría decirse que estoy en forma”, además dice: “soy muy sociable, ese es mi fuerte, soy sociable me llevo con todos, a pesar de que recién empecé la universidad”, expresa: “Mi personalidad es que soy muy suelto de palabra y en esta carrera también se debe estar rodeado de personas, y la organización que es fundamental, además de cierta creatividad de tener para los planos”.

La participante del caso A, indica: “desde que comencé a trabajar, era mesera, conocí gente nueva y darles una sonrisa, tratarlos bien aunque uno se siente mal, se relaciona con personas y nosotros nos contagiamos de la persona, ya que trabajé un año y medio, era mesera, trabajé en atención al cliente y facturación”, durante la entrevista añade: “Siempre me he destacado en eventos investigativos en el colegio, donde podía indagar a fondo en una noticia, también participaba en eventos del minuto cívico representando a mi curso y un concurso de oratoria”.

Los atributos físicos y de personalidad se relacionan con el autoconcepto, pues es evidente la confianza en su físico, además, los rasgos personalológicos influyeron a elegir una carrera que explote la unicidad de sus características, considerando también el desarrollo de las competencias sociales, que como lo mencionan los participantes se dan a partir de su etapa universitaria, estando también presente la capacidad de adaptación ante un nuevo entorno.

Lo mencionado se corrobora con lo propuesto por los autores, pues ambos participantes han experimentado diferentes eventos (académicos y laborales) en su vida que los han orientado a su elección de carrera, incluso estas vivencias han servido para desarrollar y entrenar habilidades que son útiles en su actual rendimiento académico.

Roles sociales y familiares desempeñados

En la categoría “Roles sociales y familiares desempeñados”, Olaz (2003) señala que el entorno provee los elementos necesarios para que el autoconcepto sea visto desde una perspectiva subjetiva y transparente, por lo que los roles desempeñados en las áreas más importantes de la vida contribuyen a la elección de vocación.

En el caso B, se manifiesta lo siguiente: “por ejemplo, en el colegio me encantaba dibujar y me ayudó en la materia expresión gráfica de este semestre”, añade: “mi papá me llevaba a trabajar, en suelos, es ingeniero civil en vías, ahí vi todo, y me gustó también la forma que lo lleva, me llevaba en octavo y décimo en las vacaciones para observar su trabajo desde eso sentía mucha curiosidad y me ayudo esa experiencia”.

En el caso A, la participante comenta: “tengo un grupo familiar muy interactivo, si eres nuevo te unes y eres muy atento a las personas excluidas, trabajamos en el mismo lugar, nos comprendemos, eso me ayudó a relacionarme con los demás”, también dice: “yo siempre que pasaba algún pequeño problema dentro de mi casa, indagaba y preguntaba: “qué paso” “por qué paso” y cómo estaban pasando las cosas...”.

El participante del caso B, manifiesta: “tengo familiares en el campo, siempre ayudando en todo lo que habido que ayudar más que todo, arreglando mesas, estando presto a todo, ser comedido en cada tarea y me gusta reparar cosas, armar y tener ese desenvolvimiento amplio para estar comprometido”, también añade: “desde hace dos años atrás por la pandemia pude mejorar en entablar conversaciones, conociendo personas a través de grupos nuevos con gustos parecidos, esto me permitió convertirme y formarme como una persona de mucha palabra y poder sentirme mejor conmigo mismo”.

La experiencia previa durante el desempeño social y familiar aumenta el surgimiento de espacios que benefician al autoconcepto del ser humano, por lo que la interacción con los grupos más cercanos es una fuente de aprendizaje y desarrollo de comportamientos útiles para la elección de carrera.

Metas personales

En cuanto a “Metas personales”, Olaz (2003) relaciona a las expectativas como resultado de los objetivos que se han planteado el sujeto, por lo que su rendimiento está dirigido a la obtención de metas y éxitos, en su mayoría sostenidos por el sentido de autoeficacia y detección de futuros logros.

En el caso A, refiere: “Mi meta es seguir relacionada con la carrera, no poder quedarme, ser una mejor presentadora de eventos o de noticias, lo que significa comunicación, y ser parte de un canal televisivo”, e indica: “A corto plazo ser más libre en expresiones, conjugar muy bien las expresiones, poder ser parte de pequeños trabajos, como periódicos, hacer artículos y ser parte de un canal televisivo, tengo la idea de Ecuavisa, me veo como presentadora de farándula”.

Respecto al caso B: “Mi meta es pasar las materias, bien dicho pasar de semestre”, añade: “a mediano plazo ayudar a mis abuelos en lo que es el campo, porque se viene una cosecha de limón”, además dice: “a largo plazo, sería terminar la carrera, culminarla, me veo trabajando con mi papá, queremos fundar una empresa, los dos”, y manifiesta: “seguir con el gimnasio, no dejarlo, y lograr un mejor físico”.

blar conversiones, conociendo personas a través de grupos nuevos con gustos parecidos, esto me permitió convertirme y formarme como una persona de mucha palabra y poder sentirme mejor conmigo mismo”.

Es evidente que las expectativas están fuertemente relacionadas con las metas personales, en un sentido más específico, están dirigidas a la carrera elegida, por lo que los futuros logros y autoeficacia aparecen como motivaciones para el desempeño y avance en la formación profesional, siendo esta el camino hacia la meta.

Expectativas y creencias en torno a la carrera

Finalmente, la categoría “Expectativas y creencias en torno a la carrera” se relaciona con lo manifestado por Broc (2000) que sostiene que las expectativas se componen de creencias que evalúan nuestras conductas y su repercusión en posibles resultados, por lo que el estudiante actúa en función de sus expectativas, que aunque sean realistas, mantenerlas altas aumentará el sentido de autoeficacia.

La participante del caso A, expresa: “Tengo la expectativa de llevarme con todo lo que es de comunicación, viajar expandir la información, conocer nuevos lugares mediante la carrera, compartir experiencias con amigos y docentes, para ser una buena presentadora, aprender a editar y manejar nuevos programas para presentar una nota periodística y ser muy buena en lo que me gusta”, añade: “por ahora, primer semestre creo que me ha ayudado mucho en mis actitudes, en ser más comprensiva, en relacionarme más en lo que es la noticia”, y menciona: “A veces yo pensaba que solo se fijaba en radio y televisión, pero es el campo muy amplio”.

En lo que respecta al participante del caso B: “la carrera la veo como un reto, como uno grande, hízole como 10 semestres más, porque recién estoy iniciando, estoy bien con lo que escogí, todo hay que ponerle ganas y cerebro, porque todo es cuestión de ganas”, además menciona: “mejorar en un futuro ser el primero en resolver problemas de cálculo, estar en perito de eso, que se nos inserte más en la carrera de Ingeniera civil, porque ahora solo vemos cálculo y físico, quisiera ver estructuras y vigas, nos van a llevar a lugares a ver construcciones y charlas, tengo expectativas muy altas”.

Experimentar la primera fase del estudio universitario despeja las creencias que se mantenían antes de dar inicio a la carrera seleccionada, en su lugar, las expectativas aumentan y las aptitudes del estudiante se desarrollan para presentarse desde un plano más realista, aumentando el sentido de éxito y ejecución de las actividades que acercan al sujeto al conocimiento y la práctica profesional de la carrera que han elegido.